



Pablo Alvarez quiere utilizar el teatro para comunicar sueños.

"La catedral de la luz", obra ganadora del Concurso de Dramaturgia de la U.C.

Los tumores del alma en el teatro

TATE ZALDIVAR

Santiago

Cinco personas están perdidas en un desierto. Una vez intentará a su memoria —ya sea aprendiendo a hacer mapas, matando, o simplemente sobreviviendo— a encontrar la salida a este desierto violento, solo, duro, donde una enfermedad degenerativa de la memoria se apodera de sus habitantes.

En *La catedral de la luz*, la obra ganadora del Concurso Nacional de Dramaturgia de la Universidad Católica, hay locos, soldados, pájaros de carretera, contrabandistas, piratas, aborigenes, una ciudad; todos presentes en esta búsqueda cada vez más desesperada de una salida, búsqueda que para los másafortunados tarda 21 años, que trae muertes, ensueños, experiencias, cambios, nacimientos.

La catedral de la luz también es el lugar donde llega por efecto del chicleo, Bruno, uno de los personajes de la obra, y se convierte a cristo.

El autor

Y Pablo Alvarez (39 años, ingeniero), ganador de este concurso, autor de la catedral de la luz, le recuerda a "Alejandra, tan dolor y difícil ganar", como dice la dedicatoria de su obra.

Esta es la tercera pieza teatral "más o menos larga" que escribe Alvarez y la segunda obra que participa en este concurso. Es que casi siempre escribe en este género, además de poesía, pero "solo en momentos de desesperación".

—¿Y por qué teatro?

—Comencé a escribir funda-

mentalmente obras para actuarnos yo mismo o para que fueran actuadas en los grupos en que yo participaba, en el colegio primero Con licencia y en la universidad después. O sea, mi acercamiento al teatro fue actoral.

—¿Nunca pensó en escribir teatro?

—Sí, pero lo descarto rápidamente porque hay otras cosas que me gustan bastante y no tienen mucho que ver con el teatro. De hecho me encanta la posibilidad que terminé estudiando. Además, me siento un poco ligado al mundo del teatro profesional; el teatro me interesa menos

como una "profesión" que como un canal, un medio de expresión de observaciones, anécdotas, sueños, pesadillas.

—¿Ha montado obras tuyas?

—Sí, pero siempre en circunstancias raras.

—¿Le gustaría montar ésta?

—Me encantaría, porque yo no quiero escribir esto para guardarlo en el refrigerador, por eso lo presenté al concurso y el premio me llegó justamente cuando lo necesitaba, cuando necesitaba una palma dura en la espalda.

Y fue más que una palma dura

el hecho de que una persona tan joven y una obra bastante poco convencional ganara este concurso, como lo fueron también los motivos que dio el jurado —presidido por Patricio Martínez e integrado por Raúl López, Héctor Noguera, María Esther Martínez y Inés Margarita Strangor— para elegir esta obra para el primer premio, lugar que incluso en el próximo concurso, en 1989 (se realiza bianualmente), debió declararse "desierta".

Y este año, cuando se cumplen 50 años del Teatro de la Universidad Católica (antes, del Encuentro), han ganado el desierto, pero el de Alvarez.

Dijo el jurado refiriéndose a *La catedral de la luz*, durante la premiación:

Diálogo en el desierto

Bruno: [Daniel]

Mateo: ¿Qué cosa?

B: No puedo ser... esa voz... jajá... eres Daniel?

Viejo: Yo soy el dormido despierto.

B: [Desorientado, tratando de reconocerlo] ¿Quién eres?

V: Soy el vivo muerto.

B: Estás rayado... loco chiflado... Pero para Daniel. [A alguien emocionado, el Pijo se escucha] Daniel! ¡Todos te dijimos por muerto!

V: ¡Estoy muerto!

B: [De qué estás hablando?]

V: Yo no te conozco. No soy Daniel, yo soy otro.

B: ¿Quién?

V: Soy el vivo muerto.

B: [De qué hablas, Daniel?]

V: ¡No soy Daniel! ¿Qué no ves que me estoy confundiendo con otra persona?

B: ¡No! ¡Tú te estás confundiendo con otra persona! ¡Tú no eres el vivo muerto!

M: ¡Qué le pasa?

B: No me reconozco. Yo lo conocí hace muchos años. Llegamos juntos, éramos amigos.

M: Son los drags.

B: ¡Los drags!

M: ¡D.

B: ¡Qué drags!

M: El viejo consuma muchos cíctulos.

B: ¡Cactus!

Alvarez está feliz con su premio (que además del honor, consiste en 400 mil pesos). "me alegra mucho ganar el concurso, ver que a alguien le gustaba lo que yo estaba haciendo, que alguien encontraba bueno lo que yo había escrito y me alegra sentir también que en la Universidad Católica tienen actualmente la mente abierta a proposiciones que se escapen a lo que es la corriente, a la columna vertebral del teatro, y mi obra vendría a ser como un tumor o una flor, pero algo de esa naturaleza".

Los tumores del alma en el teatro [artículo] Yael Zaliasnik.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zaliasnik, Yael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los tumores del alma en el teatro [artículo] Yael Zaliasnik. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)